



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II
CONVOCATORIA (EXTRAORDINARIA) JULIO 2018
OPCIÓN A

Ejercicio 1. (Calificación máxima: 2 puntos)

Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).

Solución:

a) La degradación del concepto de sentimentalidad ocasionado por los medios de comunicación.

b) En relación a las características lingüísticas del texto, desde el punto de vista pragmático nos encontramos ante un texto escrito por Manuel Rivas, periodista y articulista del periódico *El País*, en septiembre de 2017, cuya intención es criticar la banalidad con la que se tratan los sentimientos por parte de los medios de comunicación y la llamada "prensa rosa o amarilla".

El texto va dirigido a un público no especializado, de un nivel estándar, pudiendo apreciarse el uso de la función expresiva del lenguaje a través de la aparición de verbos en 1ª persona del plural ("tenemos") y del singular ("lo que todavía no entiendo"), y términos con significado connotativo y adjetivos valorativos ("banalidad cínica", "pintar expresionismo abstracto sin colores"), que nos demuestran la opinión del autor. También encontramos la función apelativa, ya que se pretende convencer al lector de la tesis expuesta (el contagio de que la sentimentalidad es algo banal y sin sustancia) como se observa en el empleo de la primera persona del plural que defiende la tesis del autor frente a uso de la tercera persona que son a los que critica por no dar a los sentimientos la importancia que tienen ("En el periodismo parece que tenemos 12 políticamente "incorrectos", "los "incorrectos" desprecian todo sentimentalismo") llamando la atención del receptor y haciéndolo partícipe de las opiniones dadas.

Del mismo modo, estamos ante un texto que respeta las normas de adecuación ya que cumple con su finalidad: mostrar la opinión del autor y convencer al receptor de éstas, permitiendo además que éste pueda descifrar fácilmente el mensaje, conociendo el código empleado. Igualmente, es también un texto coherente, algo observable en la organización del mismo, donde vamos a distinguir una estructura externa, con dos párrafos en prosa, y la estructura interna, en la que se distribuyen las ideas en tres apartados. El primero es una introducción en la que el autor expone, a través de una primera sentencia de corte categórico ("En la prensa, y en la literatura y el cine, no goza de mucho prestigio esto del corazón") la apertura de lo que tratará el texto, indicando el tema que se va a desarrollar.



A continuación se presenta el desarrollo de los argumentos (desde la mitad de la línea 2 hasta la mitad de la línea 13), Manuel Rivas hace aquí una crítica en la que defiende la expresión de los sentimientos verdaderos cuando se hace una crónica por parte del periodista sin que se caiga en el mundo de periodismo "amarillo" donde triunfa la afectación y la falsedad, ya que si el periodista busca la verdad no puede dejar a un lado los sentimientos de las personas que ha de reflejar. Finalmente, concluye con unos versos de Borges que reflejan como el amor de una persona puede expresarse de forma maravillosa sin caer en la frivolidad y contagiando al lector su sentir más profundo. Atendiendo a la cohesión, el autor utiliza mecanismos para unir sus ideas como marcadores discursivos y conectores siendo éstos de tipo comentadores ("Eso sí...", "Claro que...", "Es verdad..."), encontramos también contraargumentativos ("pero"), que sirven para oponer en el texto la realidad presentada por el autor con la crítica realizada por el mismo a esta contraposición que impera entre frivolidad y frialdad al abordar la expresión de las emociones.

Desde un punto de vista léxico-semántico, podemos apreciar la utilización de tecnicismos ("sensacionalismo"), neologismos ("amarillismo"), con una carga subjetiva peyorativa. Y el empleo de recursos poéticos como metáforas ("no goza de mucho prestigio esto del corazón"), símiles y paradojas ("Una crónica sin que vibren los sentimientos de los protagonistas equivale a pintar expresionismo abstracto sin colores"), personificación ("palabra secuestrada"). También el uso de sustantivos abstractos ("prestigio", "sentimientos"), así como propios del campo semántico de la prensa ("crónica"). Además se aprecian elementos de repetición en la enumeración de sustantivos para definir a la "prensa amarilla" ("con sus chismes y cotilleos, vanidades y miserias"). Encontramos elementos donde se enfatiza una carga de significado peyorativo ("incorrectos") y la alusión a la "no historia de amor" entre Borges y su prima, Norah Lange, con la citación textual de unos versos que Borges le dedicó a ésta en *El Aleph* ("Puedo darte mi soledad, mi oscuridad, el hambre de mi corazón; estoy tratando de sobornarte con incertidumbre, con peligro, con derrota"). En otro orden, tenemos verbos de pensamiento en abundancia y conjugados en pretérito, alternando la 3ª y la 1ª persona, lo que demuestra que el autor expresa sus argumentos para indicar su punto de vista ("Lo que todavía no entiendo"). Y aparece también el uso del presente atemporal para dar una idea de universalidad y veracidad a sus ideas ("Es una palabra secuestrada, como tantas otras").

Todas estas características se presentan en un conjunto de oraciones donde se alternan las compuestas y las simples, dando ritmo a su lectura. En relación a las compuestas, existe un predominio de las subordinadas sustantivas, que ayudan al autor a aclarar lo que quiere decir ("La gran paradoja es que esa banalidad cínica se ha ido contagiando a gran parte de los medios de comunicación"), así como las adverbiales para concretar el discurso ("Suele citarse a Jorge Luis Borges como un arquetipo de escritor alérgico al sentimentalismo").

En definitiva, y tras este análisis, puede exponerse que estamos ante un texto argumentativo, donde Manuel Rivas, su autor, pretende hacernos llegar su tesis sobre como los medios de comunicación no tienen a bien tratar los sentimientos y la



expresión de los mismos con el respeto que esto merece ya que se mueven entre extremos, así la “prensa rosa” se limita a frivolar y el “periodismo serio” se limita a tratarlo como algo banal y sin la menor importancia.

c) Según la intención del autor, se trata de un texto persuasivo ya que pretende hacer comprender al lector su tesis y que se identifique con ella, empleando una variedad del discurso propia de estos textos argumentativos, donde para convencer de sus argumentos el autor empleará valoraciones personales al tratar un tema tan específico como es el presentado: La banalización de las emociones y su expresión por parte de los medios. Por ello, según el ámbito temático, puede afirmarse que es un texto de género periodístico, tratando una materia de interés pública, encuadrado en el subgénero del artículo de opinión.

Ejercicio 2. (Calificación máxima: 1 punto)
Redacte un resumen del contenido del texto.

Solución:

Se critica la falta de seriedad y respeto por parte de la prensa cuando se trata de la muestra de emociones. La prensa tiende, por un lado, a tomarlas como algo frívolo que acrecienta los chismes o como algo cínico y sin importancia a la hora de abordar otras cuestiones de mayor importancia. Sin embargo, será la expresión de forma respetuosa y veraz la que consiga tocar la fibra del lector.

Ejercicio 3. (Calificación máxima: 1,5 puntos)
Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de la manifestación de los sentimientos en público.

Solución:

Damos algunas ideas claves para poder elaborar este texto argumentativo. Recordad que debéis seguir un guion a la hora de hacerlo que permita estructurar el mismo con orden, emplear elementos de cohesión como marcadores discursivos, y tened claro que ideas vais a exponer para escribir con coherencia:

Aunque la expresión de los sentimientos más profundos debe ser algo privado ya que nos hace muy vulnerables ante los demás, hay veces que es necesario comunicarlos de forma pública para que no se generen situaciones de estrés o ansiedad en otras personas o en nosotros mismos.

Como ejemplo, podemos poner el caso de una persona joven que tiene problemas en clase con el comportamiento de algún compañero. Si esa persona no expresa lo que siente, nadie podrá ayudarle y su compañero no cambiará la actitud, por lo tanto no habrá forma de resolver un problema que puede crearle una ansiedad tan grande como para dejar el curso.

De este modo, es necesario expresar los sentimientos con asertividad, cuidando de que nadie se sienta afectado por estos y empatizando con las personas a las que

